

GALERÍA «JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ PACHECO», UN NUEVO DESCUBRIMIENTO EN EL COMPLEJO DE LA CUEVA DEL VIENTO - SOBRADO (ICOD DE LOS VINOS, TENERIFE)

ALFREDO LAINEZ CONCEPCIÓN

Grupo de Espeleología de Canarias Benisahare. Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias

INTRODUCCIÓN

Ya desde antes de la conquista de las islas en el Siglo XV, los primitivos pobladores de Canarias conocían la existencia de ciertas grutas e incluso las utilizaban para varios fines.

La espeleología en Canarias se inicia como una actividad puramente deportiva. Sin duda la existencia de galerías subterráneas inexploradas cautivó el interés y la curiosidad de los primeros exploradores. Entre ellos, y formando ya parte de la historia de la espeleología de Canarias figuran los hermanos D. José y D. Agustín de Betancourt y Castro, D. José Monteverde y Molina, D. Cristóbal Afonso y otros, quienes en 1776 realizaron una exploración de 9 horas en la Cueva de Los Guanches (hoy Cueva de San Marcos) en el municipio de Icod de Los Vinos (ver BETHENCOURT Y CASTRO, 1776). La primera referencia escrita de la espeleología en Canarias, escritos por D. Cristóbal Afonso, en una visita realizada dos años antes a la Cueva del Viento en Icod y de la que reproducimos estos fragmentos:

*«Tendrá esta cueva obscura
medio cuarto de legua de largura,
esto es, lo que anduvimos,
que lo demás, ya no lo vimos:
dicen algunos que su asiento
tiene Eolo en la cueva, que es del viento:
lo más cierto, que el fuego abrió esta gruta
que aunque la tierra se resiste bruta,
de su ardor oprimida,
á sus volcanes les franqueó salida:
con tan fuertes razones,
vienen del Pico estos bocarrones».*

Y cuanta razón podía imaginar D. Cristóbal Afonso ya que la Cueva del Viento desde esos años hasta los actuales ha ido desvelando sus secretos guardados por el Rey Eolo y la madre naturaleza, gracias al gran entusiasmo de muchas personas amantes de la espeleología que han ido dando a conocer estos secretos.

DESCRIPCIÓN GEOLÓGICA DEL COMPLEJO VOLCÁNICO VIENTO-SOBRADO.

La cueva del Viento-Sobrado se halla ubicada en la zona Norte de la isla de Tenerife, en el valle de Icod de Los Vinos. Los rasgos orográficos que caracterizan esta zona de la isla son de laderas con una pendiente descendente en dirección Norte, y un relieve suavizado como consecuencia de los recubrimientos de coladas de materiales más recientes que discurrieron desde el sector central de la isla.

En el PORN de la Cueva Viento-Sobrado (VARIOS AUTORES, 1995) se describen las características geológicas de la zona, que reproducimos a continuación. Los terrenos están formados por dos tipos de

coladas, una de tipo traquítico-fonolíticas de los Roques Blancos (Serie IV) y otra de basaltos plagioclásicos (Serie III). Los materiales de la Serie III ocupan la mayor extensión superficial, además de abarcar un amplio espectro composicional desde los términos basálticos olivínicos, hasta términos fonolíticos. Los tipos litológicos más comunes corresponden a basaltos olivínicos procedentes de centros de emisión más o menos cercanos. Asimismo, en el valle de Icod los apilamientos de coladas basálticas de esta Serie pueden llegar a alcanzar varios centenares de metros. En relación con esta Serie también se encuentran rocas de carácter más sálico con composiciones que varían entre traquibasaltos y fonolitas máficas.

Intercalados en este conjunto se encuentran, además, algunos paquetes de coladas muy delgadas de basaltos vacuolares de tipo «pahohoe», que presentan entre ellas unos límites muy claros, sin bases fragmentarias y que en conjunto pueden constituir acumulaciones con potencias superiores a los 10 metros.

Los afloramientos de la Serie IV ocupan una extensión reducida dentro de la zona de la cueva y entre sus materiales predominan las rocas de composición intermedia a sálica.

La cueva del Viento-Sobrado se formó durante la emisión de las Series III y IV, durante las cuales el material rebotó desde la Caldera de las Cañadas, esparciéndose por la vertiente norte y cubriendo la comarca de Icod. Los tubos subterráneos presentan sus ejes orientados con cierta desviación respecto a la dirección norte-sur. Aunque en esta cueva se dan las tres fases clásicas de formación de: construcción de tubo, drenaje del conducto e interrupción y colapso, su mayor complejidad permite reconocer hasta siete etapas distintas en la formación.

En la primera se conformó una gran unidad donde se constituyó la galería de los Ingleses (Breveritas inferior) y la del Sobrado inferior (ésta última denominada Galería Juan José Hernández Pacheco). Posiblemente el origen de estas cuevas estuvo asociada a grandes canales que posteriormente se fueron techando.

Luego sobrevino un período de pequeña o nula actividad volcánica, drenándose el contenido lávico de ambas cavidades. Posteriormente, la lava enfriada y más compacta se colapsó en varias de las secciones del techo de la cueva.

Una nueva colada causó la formación de un sistema de grandes canales trenzados o subparalelos bajo la inclinada pendiente del terreno y a través de la línea del antiguo tubo.

En una etapa posterior se seleccionaron rutas lávicas más favorables causando la modificación de las formas y patrones del recorrido. Las fluctuaciones en el nivel de lava originaron la formación de «tubos de desparramamiento» conectando las principales rutas alimentadoras y ocupando nuevas superficies. El techado de los tubos principales fue progresando mientras por las claraboyas escapaba lava líquida durante las posteriores subidas de flujo. El sobreflujo capturó la cueva inferior colapsándose el techo y formando los pozos que conectan las galerías más superficiales (Breveritas Superior y Piquetes) con las más profundas (Breveritas Inferior e Ingleses).

En la siguiente etapa la lava fluyó durante un tiempo de forma continuada con periódicas surgencias, acomodándose bajo tierra. Luego, con el cese de la actividad efusiva volcánica, se produjo un lento y gradual drenaje de la lava ya muy viscosa, modificando y dando lugar a diversidad de formas y secciones.

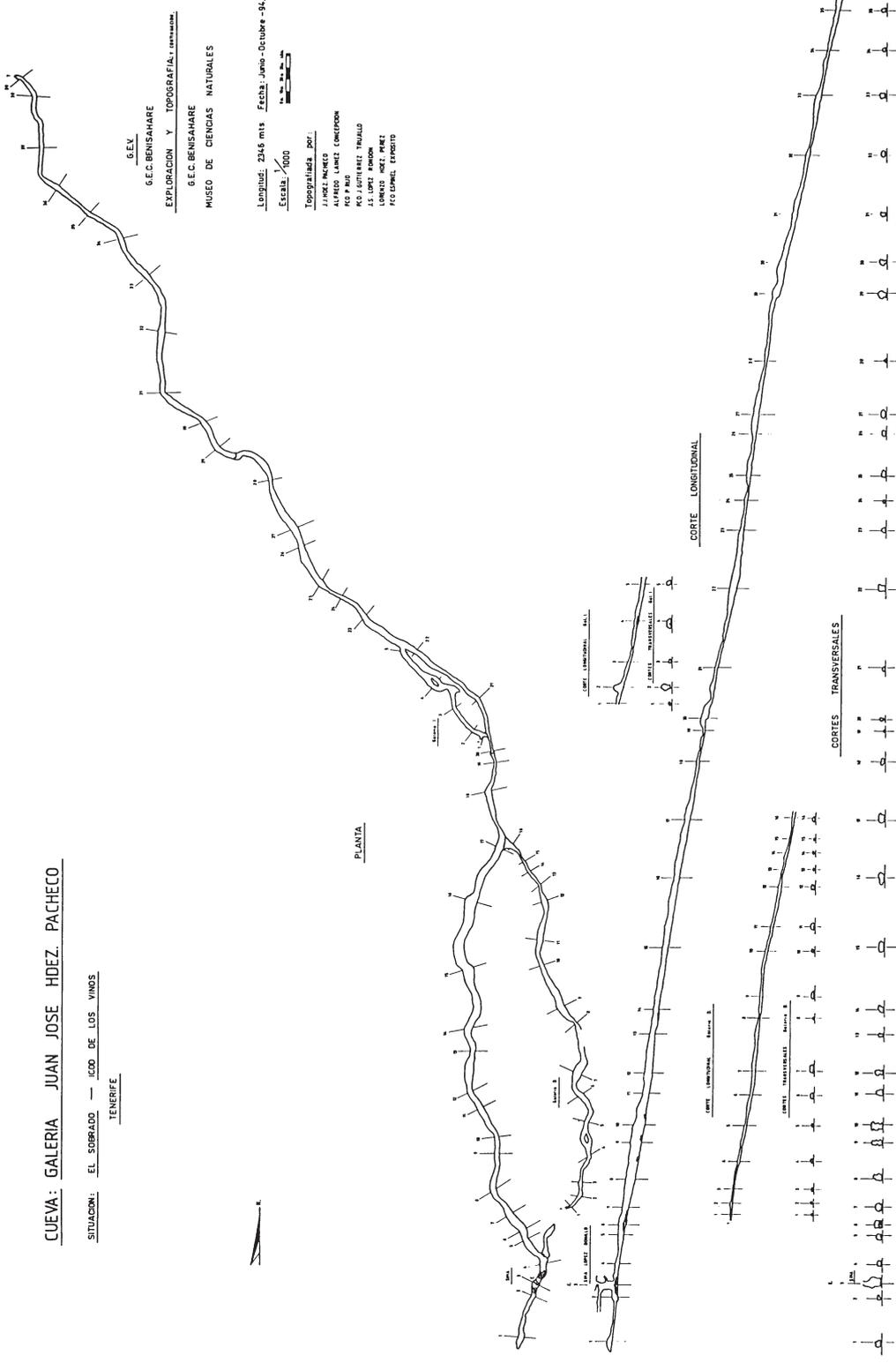
Finalmente, el enfriamiento de la lava condujo en algunos tramos al colapso del techo y las paredes.

HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS.

La cavidad Viento-Sobrado está considerada como uno de los mayores tubos volcánicos del mundo (WOOD, 1973). En el año 1968 se empezó a explorar y topografiar por espeleólogos del Grupo Montañero de Tenerife y su sección de Vulcanoespeleología de la Guancha descubriendo 6 km de galerías; en el año 1972 (ver COMITE NACIONAL ESPELOLOGIA, 1979) un grupo de espeleólogos ingleses descubren 4 km de nuevas galerías aumentando el desarrollo a 10 km (COURBON, 1972); en el año 1989 los miembros del Grupo de Espeleología de Tenerife Benisahare descubren la unión de la Cueva del Viento con la del Sobrado aumentando el recorrido a cerca de 14 km (LAINEZ et al., 1993).

CUEVA: GALERIA JUAN JOSE HDEZ. PACHECO

SITUACION: EL SOBRAIDO — COD DE LOS VINOS
TENERIFE



G.E.V.
G.E.C. BENISAHARE
EXPLORACION Y TOPOGRAFIA, LANTANAS
G.E.C. BENISAHARE
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

Longitud: 246 mts Fecha: Junio-Octubre-54.
Escala: 1/1000
Topografiada por:
JUAN MANUEL
ALFONSO LAMIZ CONCEPCION
RODOLFO
RODOLFO
ALBERTO
ALBERTO
ALBERTO

PLANTA

CORTE LONGITUDINAL

CORTES TRANSVERSALES

Pero esta cavidad nos seguiría deparando nuevas sorpresas: el día 6 de junio de 1994 con motivo de las obras que realizaba el Cabildo de Tenerife con el Museo de Ciencias Naturales de Tenerife en la boca inferior del Sobrado aparece una nueva unión con otra cavidad inferior de grandes dimensiones, con este nuevo descubrimiento el desarrollo de la cavidad se aproxima de momento a los 19 km.

Desde hace mucho tiempo atrás, algunos espeleólogos manteníamos que el gran complejo de la Cueva del Viento-Sobrado podría dar muchas sorpresas; éstas han ido apareciendo debido a la generosidad de la Cueva en desvelarnos sus entrañas y otras a la tenacidad de algunas personas, como fue el caso de nuestro amigo Juan José Hdez. Pacheco, comprometido desde muchos años con el tema de la espeleología, desarrolló una gran labor en este campo en la Universidad de La Laguna donde se licenció en la 15ª Promoción (1980-1985) especializándose en Bioespeleología, sección que coordinaba admirablemente en el Museo de Ciencias Naturales de Santa Cruz de Tenerife, donde ocupaba plaza de Técnico-Biólogo. Uno de sus cometidos era la realización de un proyecto en la Cueva del Viento-Sobrado para su protección y planificación de futuras visitas de público. Como parte de este proyecto decidió extraer los escombros vertidos en un jameo, hace unos 80 años a raíz del accidente sufrido por una vecina que cayó al interior y que la autoridad mandó clausurar. La excavación dio como resultado la aparición de una sima de unos 23 metros de profundidad, la cual daba acceso a un gran tubo volcánico perteneciente al mismo complejo de la Cueva del Viento-Sobrado, con un desarrollo topográfico de 2.346 metros.

Con esto la Cueva del Viento-Sobrado pasa a tener una gran importancia a nivel mundial tanto por su desarrollo, como el gran interés geológico y biológico. Desgraciadamente Juan José Hernández no pudo ver terminado su proyecto al sufrir un accidente de tráfico en el que perdió la vida el día 22 de julio de 1994. Con este artículo queremos reseñar lo que una persona con su tenacidad logró descubrir en las entrañas de la Cueva del Viento-Sobrado y recordar a un amigo que siempre tendremos en nuestra memoria.

El tubo volcánico denominado en su nombre Galería Juan José Hernández Pacheco se abre a través de una sima denominada López Bonillo por la cual descendiendo unos 23 metros, accedemos a una gran sala que se divide en dos tubos. A media pared queda otro pequeño tubo: la Cueva Petróleal. Bajando por un derrumbe de bloques nos introducimos en un amplio tubo descendente que a pocos metros va aumentando su altura entre unos 8 y 10 metros y su anchura entre 3 y 5 metros. A medida que bajamos vamos encontrándonos cornisas a diferentes alturas, legados de una circulación lávica abundante en su interior.

El suelo es de escoria bastante áspera. En el suelo vamos encontrando restos de un importante yacimiento paleontológico, abundan restos de la rata gigante *Canariomys bravoii*, especie propia del archipiélago ya extinguida y que está emparentada con otra especie de Gran Canaria conocida por el nombre de *Canariomys tamarani*. La cavidad va disminuyendo en altura y ensanchándose, apareciendo bifurcaciones a diferentes niveles de distintos desarrollos, aunque algunos no se han podido explorar debido a su difícil acceso. Nos encontramos con un ramal grande a la derecha que fue en su día un tubo secundario el cual se estrecha hasta llegar a unas gateras imposibles de superar.

El tubo sigue descendiendo hasta una primera estrechez debida al taponamiento del material en esta parte del tubo, ésta da paso a una cascada por lo que la cavidad vuelve a tener dimensiones un poco más bajas y anchas para de nuevo abrirse a un tamaño de 5 x 5 metros. Otra pequeña bifurcación nos vuelve a llevar al tubo principal. Continuando el descenso aparece una segunda cascada, así como estafilitos y estalactitas recubriendo el techo. La gatera va disminuyendo hasta llegar a una gatera impracticable. Acabamos este trabajo con unos versos de D. Cristóbal Afonso que dedicamos a nuestro amigo Juan José Hernández Pacheco y a la Cueva del Viento-Sobrado.

*«En este pues lugar famoso,
si no de los mayores, populoso,
cuyos principios, por algún descuido,
sus archivos lo guardan en olvido.
á la parte Norte está una fosa
que á la vista se muestra temerosa
porque su obscura boca es tan estrecha
que apenas para entrar nos abrió brecha».*

AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar este trabajo al inolvidable Juan José Hernández Pacheco, descubridor de esta nueva cavidad y bajo cuya dirección se inició el estudio topográfico de la misma. Nuestro agradecimiento también a todos aquellos compañeros que colaboraron en el topografiado de la cueva.

BIBLIOGRAFÍA

- BETHENCOURT Y CASTRO, J. 1776. *De una nueva cueva que se halla en la isla de Tenerife examinada* 14-11-1776.
- COMITÉ NACIONAL DE ESPELEOLOGÍA. 1979. *Avance del Catálogo de grandes cavidades de España*. Ed. C.N.E. Madrid 241 pp.
- COURBON, P. 1972. *Atlas de grandes cavidades del Mundo*.
- LÁINEZ, A., F. RIJO, J.A. BONILLA y F.J. TRUJILLO. 1993. Destrucción del ecosistema de la Cueva del Viento. Icod de Los Vinos. *Actas VI Congreso Español de Espeleología*: 101-111.
- V.V.A.A., 1995. *Plan de ordenación de recursos naturales de la Cueva del Viento-Sobrado*. Gobierno de Canarias, Consejería de Política Territorial, 73 pp + 2 mapas.
- WOOD, C., 1973. Cueva del Viento confirmed to be the longest lava tube cave in the world. *Journal Shepton Mallet Caving Club*, 5 (6): 3-7.